

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS



Mateo 20:17-19

“Subiendo Jesús a Jerusalén, tomó a sus doce discípulos aparte en el camino, y les dijo: He aquí subimos a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte; y le entregarán a los gentiles para que le encarnezcan, le azoten, y le crucifiquen; mas al tercer día resucitará.”

Marcos 10:32-34

“Iban por el camino subiendo a Jerusalén; y Jesús iba delante, y ellos se asombraron, y le seguían con miedo. Entonces volviendo a tomar a los doce aparte, les comenzó a decir las cosas que le habían de acontecer: He aquí subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte, y le entregarán a los gentiles; y le escarnecerán, le azotarán, y escupirán en él, y le matarán; más al tercer día resucitará.”

Lucas 18:31-34

“Tomando Jesús a los doce, les dijo: He aquí subimos a Jerusalén, y se cumplirán todas las cosas escritas por los profetas acerca del Hijo del Hombre. Pues será entregado a los gentiles y será escarnecido, y afrentado, y escupido. Y después que le hayan azotado, le matarán; mas al tercer día resucitará. Pero ellos nada comprendieron de estas cosas, y esta palabra les era encubierta, y no entendían lo que se les decía.”

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Mateo 20:17-27; Marcos 10:32-45; Lucas 18:31-34

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 *¿Qué agregó Marcos al relato? ¿Qué impresión recibimos de Jesús?*
- 1.2 *Podemos observar que en esta ocasión y también en otras, Jesús tomó aparte a los doce para compartir con ellos un tema particular ¿qué lección sacamos de aquí para nosotros mismos y para nuestro grupo?*
- 1.3 *¿Por qué Jesús les decía cosas que ellos no entendían ni podían entender aunque quisieran?*

Respuesta:

- 1.1 Marcos añadió que “Jesús iba delante y ellos (sus discípulos) se asombraron y le seguían con miedo”. Algunos comentaristas de la Biblia piensan que, dado que Marcos escribió su evangelio estando en Roma durante la persecución del emperador Nerón, señaló ex profeso que Jesús valientemente expuso su vida yendo al mismo centro donde gobernaban sus enemigos, sabiendo que le esperaba el sufrimiento y la muerte. Y que de la misma manera los cristianos de Roma debían tener la misma actitud y enfrentar la muerte sabiendo que un día resucitarían como Jesús. La impresión que recibimos de Jesús es la de un hombre decidido a todo, que sabe a dónde va, que ha calculado el costo y está dispuesto a pagarlo con su vida.
- 1.2 La lección que aprendemos de Jesús es que algunos temas no debemos conversar frente a todos, que al contrario, debemos llamar aparte a los que tenemos más confianza o nuestro grupo íntimo, y abrir con ellos nuestro corazón. Por ejemplo, si aparece la amenaza de un futuro problema o un conflicto en la iglesia, no debemos conversar esos temas frente a extraños. Si Jesús no lo hizo ¿por qué lo hacemos nosotros?
- 1.3 Jesús les dijo estas cosas aunque no entendían, para que estas palabras sirvan de testimonio que su muerte fue planificada de antemano por Dios. Que no fue sorprendido ni fue un accidente su muerte en la cruz. Es evidente que los apóstoles no entendían no porqué carecían de capacidad o no fuesen inteligentes, sino porque aun Dios no les había revelado el significado de estas palabras. Estas y muchas otras profecías del Antiguo Testamento les fueron reveladas solamente después de la resurrección de Jesús. Mas adelante Lucas escribiría “Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras” (Lucas 24:45) Aun hoy, Dios hace

y dice cosas que no entendemos, pero llegará el día que todo tendrá sentido. Tal como Jesús le dijo a Pedro: “Lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora; más lo entenderás después.” (Juan 13:7)

Mateo 20:20-21

“Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, postrándose ante él y pidiéndole algo. Él le dijo: ¿Qué quieres? Ella le dijo: Ordena que en tu reino se sienten estos dos hijos míos, el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda.”

Marcos 10:35-37

“Entonces Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, se le acercaron, diciendo: Maestro, queremos que nos hagas lo que pidiéremos. El les dijo: ¿Qué queréis que os haga? Ellos le dijeron: Concédenos que en tu gloria nos sentemos el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda.”

- 2.1 ¿Cómo se llamaba la mamá de Jacobo y Juan? Ver Marcos 15:40 y comparar con Mateo 27:56 y Juan 19:25
- 2.2 ¿Por qué Jacobo y Juan (por medio de su mamá) hicieron este pedido a Jesús? ¿qué les hizo pensar que tenían derecho sentarse uno a la derecha y otro a la izquierda de nuestro Señor?

Respuesta:

- 2.1 La madre de Jacobo y Juan se llamaba Salomé. Podemos descubrir esto por los siguientes pasajes:
Marcos 15:40 “También había algunas mujeres mirando de lejos, entre las cuales estaban María Magdalena, María la madre de Jacobo el menor y de José, y Salomé.”
Mateo 27:56 (es el mismo relato de Marcos) “entre las cuales estaban María Magdalena, María la madre de Jacobo y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.”. Podemos notar que Marcos en lugar de decir “la madre de los hijos de Zebedeo, que eran Jacobo y Juan, dice “Salomé”.
- 2.2 Según el Evangelio de Juan, al parecer Salomé era la hermana de María la madre de Jesús. **Juan 19:25** “Estaban junto a la cruz de Jesús su madre, y la hermana de su madre, María mujer de Cleofás, y María Magdalena.” Aunque este texto es discutido porque algunos ven aquí a tres mujeres y otros a cuatro. Si fueron cuatro, entonces Salomé, según este texto era la hermana de María, la madre de Jesús, y esto explicaría el pedido de Juan y de Jacobo de sentarse uno a la derecha y el otro a la izquierda, porque eran parientes. En la antigüedad era normal que, cuando un rey era coronado, sus parientes ocuparan los primeros puestos en el reino, y en algunos países esta costumbre sigue aun vigente cuando asumen al gobierno.

Mateo 20:22-23

“Entonces Jesús respondiendo, dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo he de beber, y ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado? Y ellos le dijeron: Podemos. Él les dijo: A la verdad de mi vaso beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados; pero el sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado por mi Padre.”

Marcos 10:38-40

“Entonces Jesús les dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo bebo, o ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado? Ellos dijeron: Podemos. Jesús les dijo: A la verdad, del vaso que yo bebo, beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados; pero el sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado.”

- 3.1 ¿Qué significa beber del mismo vaso?
- 3.2 Jesús y sus discípulos ya fueron bautizados, entonces ¿de qué bautismo está hablando Jesús aquí?
- 3.3 ¿Qué norma para nosotros y para la iglesia descubrimos en la frase de Jesús “el sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado”?

Respuesta:

- 3.1 Beber del mismo vaso o copa significa correr la misma suerte. Algunas veces significaba alegría, gozo y plenitud, como en el Salmo 23 que dice “mi copa está rebosando” pero otras veces “beber la copa” es símbolo de sufrimiento, como en Jeremías 25:15-16 “Porque así me dijo Jehová Dios de Israel: Toma de mi mano la copa del vino de este furor, y da a beber de él a todas las naciones a las

cuales yo te envío. Y beberán y temblarán y enloquecerán, a causa de la espada que yo envío entre ellas.”

3.2 La palabra bautismo significa “inmersión”. Jesús les preguntó: “¿Pueden ser sumergidos en la inmersión en la cual yo soy sumergido?” y ellos dijeron: Podemos.” Ellos ya fueron sumergidos en el agua por el bautismo, pero Jesús les estaba hablando de ser sumergidos en la muerte como él lo sería dentro de poco. En otras palabras Jesús les estaba preguntando si podían morir como él moriría. Ellos respondieron que sí. Jesús entonces les dijo “A la verdad, del vaso que yo bebo, beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados”. Y eso fue lo que ocurrió. Jacobo fue condenado a muerte por Herodes Agripa en el año 44 después de Cristo (Hechos 12:2) y Juan, aunque no sufrió el martirio, vivió los padecimientos de Cristo: Fue azotado por el Sanedrín, puesto en prisión, desterrado a la Isla de Patmos, y según una tradición antigua fue arrojado a una olla de aceite hirviendo, de la cual salió milagrosamente vivo.

3.3 La norma que sacamos de este relato es que no debemos acomodar o beneficiar a algunos solo porque son nuestros parientes, sino dejar que Dios acomode a cada uno de acuerdo a su llamamiento y dones. Jesús fue muy claro en este punto al decir “el sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado.” No quiere decir que debemos excluir a nuestros parientes, porque en ese caso nos iríamos al otro extremo, sino que debemos respetar lo que Dios ha dispuesto para cada uno, sean o no parientes.

4.1 *¿Por qué todos los demás discípulos de Jesús se enojaron contra Jacobo y Juan?*

4.2 *¿En qué debe diferenciarse uno que gobierna un Estado y otro que gobierna la iglesia? O también ¿cómo debe comportarse uno que dirige un equipo de trabajo en una fábrica y otro que dirige un grupo celular o un comité en la iglesia?*

Respuesta:

4.1 Los otros 10 discípulos se enojaron porque Jacobo y Juan los ignoraron, pasaron sobre ellos para recibir un mayor beneficio sin merecerlo. Sintieron que estos dos hermanos quisieron aprovecharse de la situación para ubicarse en una mejor posición. Como aquellos “colados” que empujan y se meten adelante

4.2 Debe existir una diferencia abismal entre los gobernantes del mundo y los gobernantes de las iglesias, y entre los que dirigen los equipos de trabajo y los que dirigen los grupos. Los gobernantes para ser grandes necesitan ejercer su autoridad y para ello, deben mostrarse firmes, dueños de la situación, bien plantados y con voz de mando. En cambio los que están a cargo de las iglesias y de los grupos para ser grandes deben mostrarse serviciales o “siervos de todos”. Los gobernantes del mundo están para ser servidos y atendidos por todos, los de la iglesia están para imitar a Jesucristo quien “no vino

Mateo 20:24-28

“Cuando los diez oyeron esto, se enojaron contra los dos hermanos. Entonces Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellos potestad. Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.”

Marcos 10:41-45

“Cuando lo oyeron los diez, comenzaron a enojarse contra Jacobo y contra Juan. Mas Jesús, llamándolos, les dijo: Sabéis que los que son tenidos por gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen sobre ellas potestad. Pero no será así entre vosotros, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos. Porque el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y dar su vida en rescate por muchos.”

para ser servido, sino para servir, y dar su vida en rescate por muchos.”

II. Aplicación práctica.

1. En primer lugar, la Biblia nos enseña a honrar a los que merecen honra (Romanos 13:7) por lo tanto, si los que sirven son los más grandes en el reino de Dios, ellos deben ser reconocidos y honrados. Cada miembro del grupo debe mencionar al menos una persona que ha servido o está sirviendo a los demás. Al terminar, dedicarles un aplauso, estén o no presentes. Luego, que uno del grupo ore por ellos bendiciéndolos.
2. En segundo lugar, es necesario que todos imitemos a Cristo que vino a servir, proponiéndonos ayudar o hacer alguna tarea para alguien fuera de nuestra familia. Podremos elegir a dos o a tres personas a quienes servir: sea a un vecino, a un hermano de la iglesia, o a un compañero de trabajo o estudio, o también a un desconocido. Para facilitar esta actividad cada uno podría sugerir diferentes maneras en que podríamos poner en práctica esta lección.

III. Sugerencias para el Líder de Grupo.

1. Nunca critiques a los que no hacen nada. La crítica jamás cambió a nadie. Pide al Señor la gracia para poder enseñar con el ejemplo y la gracia para servir con alegría a los demás. Los que pasen por tu grupo se olvidarán de tus palabras, pero siempre recordarán tu conducta.